

Dichosos mofletones

Texto de los veterinarios: Martín Francisco Guillermo Huerga y Vicente Guirao Alamancos



En más de una ocasión hemos podido apreciar sobre todo en canarios, sin descartar otro tipo de especies, coincidiendo con la frecuencia estacional, sobre todo en primavera y verano, la aparición de un conjunto de síntomas que van desde una conjuntivitis unilateral, (en un solo ojo) hasta una inflamación e infección de los dos ojos que causa la muerte de las aves por la falta de visión y el estado de insalubridad que provocan los comúnmente conocidos como **mofletotes**.

¿Qué lo produce?

Antes de hablar de un agente causal, que sólo se puede ver a nivel microscópico, hay que tener en cuenta que hay una clara predisposición por líneas de color manifestándose el problema exageradamente más en unas gamas que en el resto, incluso teniendo éstas en el mismo aviario, y llenando de asombro al canaricultor de porqué esta línea en concreto sí y las demás no.

El agente principal que desencadena este cuadro es un protozoo flagelado denominado **Trichomonas** sp. Este agente fue descubierto antes en palomas y periquitos, pero su ubicación no era ocular, más bien digestiva, asentándose sobre la mucosa del buche y produciendo unas masas caseosas y blanquecinas por toda la cavidad oral. Cuando en éstas especies mencionadas el proceso se generaliza afectaba con contundencia a órganos como el hígado y una vez afectado por completo el ave acaba pereciendo.

En nuestros pequeños paseriformes la afección es ocular, más que ocular es palpebral, produciendo una blefari-

tis (inflamación de los párpados) tan grande en ocasiones que llega a tapan el globo ocular por completo.

Siempre a este proceso hay asociados otros agentes como bacterias y hongos que componen el mosaico catastrófico de esta enfermedad.

¿Cómo podemos saber si este proceso lo están sufriendo nuestros pájaros?

Como hemos comentado anteriormente va a ser casi evidente cuando veamos a nuestras aves con los ojos completamente hinchados, pero no debemos precipitarnos, pues hay otras patologías que tanto en su inicio como en su fase más evidente guardan mucha similitud con esta patología que estamos tratando.

En su origen, vemos a nuestras aves frotarse los párpados con mucha frecuencia sobre barrotes y posaderas, en este momento ya puede aparecer el primer síntoma visible que es que el ojo esta rojizo y lagrimeante; aparece en definitiva un ojo como lloroso. No hay que despreciar la posibilidad de que estemos no ante el inicio de un brote de mofletotes, sino, ante la acción de una bacteria que cursa con estos síntomas de ojo lloroso y que suele ser unilateral y es producida por **clamidophyla psittaci**. (ornitosis)

Si el cuadro es producido por el anterior agente, con un colirio adecuado y un antibiótico efectivo remitirá el proceso.

Cuando los párpados están relativamente o muy inflamados deberemos actuar con rapidez, debemos en este



caso descartar que el proceso esté originándolo un **poxvirus** (viruela); esto lo haremos por análisis anatomopatológico de alguno de los casos.

El síntoma más común es la afección bilateral oculo-palpebral; el ojo queda tapado por una especie de cráter que puede llegar a tener secreciones purulentas produciendo la invidencia unilateral o bilateral del ave al quedar como una costra pegajosa.

¿Cómo se transmiten por nuestros aviarios?

Las tricomonas son poco resistentes en el medio ambiente en comparación con otros organismos, pero cuando las aves afectadas friccionan sus párpados con determinados utensilios donde lo harán otros que no tengan el problema y lo adquirirán de las **secreciones** que hacen que estos protozoos sean más permanentes en el tiempo.

Los padres en el nido también colaboran a la transmisión en las **cebas**, y como no, el **agua** de bebida y baño es el medio ideal para la propagación de un foco. Y lo que nos preguntamos todos es ¿de donde ha surgido si todos los individuos estaban bien?. Pues surge de **reservorios**, es decir, de aves aparentemente sanas que albergan en su interior una pequeña cantidad de tricomonas y ante determinadas situaciones de estrés, junto con una adecuada temperatura y humedad hacen saltar un brote.

También debemos tener en cuenta, que es muy típico, que aquellos pájaros que hayan padecido este suceso, lo siga padeciendo con más o menos intensidad cada temporada.

¿Cómo podemos combatir este problema?

Una vez instaurado un brote veremos que cada vez hay un número mayor de afectados en sus distintos estadios. Lo primero es hacer un diagnóstico exacto del problema.

Una vez tengamos el resultado positivo a tricomonas comenzaremos un tratamiento con **ronidazol**, y en su defecto **metronidazol**, este último lo podremos encontrar en el conocido medicamento llamado **FLAGIL**, pero tenemos que ser conscientes, que este medicamento si que ayuda mucho a reducir y curar dichas infecciones, pero no al 100%, ya que casi siempre quedan residuos de la enfermedad y en muchas ocasiones lo suficiente para reproducirse de nuevo.

Hemos podido comprobar que en casos leves funciona bien, pero en estadios avanzados no curan del todo y el número de reservorios que queda es mayor, con lo cual es conveniente poner un antibiótico y/o un antifúngico en función de los agentes concomitantes que estén involucrados en este suceso.

Para tratamientos posteriores con antibióticos, debemos buscar aquellos que contengan altos índices de **Enrofloxacina**, de la misma manera que si queremos tratarlos con un antifúngico, deberemos administrarles un medicamento con alto contenido de **Ketoconazol**.

Muy importante

Después de cualquier tratamiento, no perder de vista a los ejemplares tratados, no perder contacto con ellos ni ponerlos en otras voladeras con ejemplares aparentemente sanos hasta que estemos totalmente convencidos de su total recuperación.

